

# David Diehl



Suiza es un país conocido por ser un paraíso fiscal, por limitar con cinco países, por tener más lenguas oficiales de las que sus habitantes son capaces de aprender y por su neutralidad perpetua. Encontrarse en el cruce de las principales culturas europeas tiene un precio: la impersonalidad. Este es el contexto en el que el suizo David Diehl es capaz de pintarle la misma aureola divina a Messi y a Cristiano, sin elegir ni decantarse por un jugador u otro, apreciando el buen juego y el buen fútbol ante todo.

A pesar de encontrarse en medio de varias potencias futbolísticas mundiales, es raro que alguien sepa citar un jugador suizo reconocido. ¿De dónde le viene la pasión por este deporte a Diehl? "Mi amor por el fútbol viene, como en la mayoría de los casos, de mi infancia. Es un deporte que está muy relacionado con el lugar donde vivo, siempre he ido a ver los partidos del equipo de mi ciudad natal, el FC Zürich, y además acudo regularmente a ver a mis hijos jugar al fútbol. En lo personal no me considero un 'turista del fútbol', sino que me interesa en su totalidad. Colecciono fotos viejas, libros, compro camisetas antiguas... Profesionalmente he llegado a trabajar para grandes clubes como el Arsenal, el Inter de Milán, Los Angeles Galaxy, o equipos de la Bundesliga".

Como se encarga de recalcar en su página web, no todos sus trabajos tienen relación con el fútbol, pero los principales encargos que recibe de todo el mundo son debido a la visibilidad de su serie Ikonen. En estas pinturas Diehl deja completamente

## LOS FAVORITOS TEXTO: ADRIANA CONDE

de lado, y sin tapujos, la iconoclasia, representando a los jugadores más importantes de la historia del fútbol como si fueran santos y dioses, en un plano medio frontal y con una aureola dorada alrededor de la cabeza. Muchos han adorado más a Maradona, Pelé, Cantona, Cruyff, Messi o Ronaldinho por sus goles y jugadas que a cualquier Dios al que venera.

"Esta serie incluye mis jugadores favoritos, pero también los favoritos de los demás. Muchas de las piezas son pedidos de clientes, pero muchos los elijo yo según su creatividad como jugadores, su lealtad a un equipo o su calidad. También me gustan mucho los jugadores rebeldes como Cantona, y tengo héroes personales: Sócrates, Maradona, Francescoli, Totti... Al principio me dedicaba solamente a los jugadores 'retro', pero hace poco empecé a pintar también a los que se retiraban como Buffon o Iniesta, y a otros más actuales como Neymar o Ronaldo".

Los primeros perjudicados de ser considerados semidioses son los propios jugadores. Poner en un altar, sea simbólica o físicamente, a un jugador de fútbol, significa que siempre se espera de ellos que hagan cosas sobrenaturales. Y si no es así, si en algún momento notamos sus debilidades humanas, nos desesperamos y los atacamos. Nos disgusta tanto ver un mal partido de Messi como pensar que nuestro destino lo manejamos nosotros y no alguna clase de suerte o divinidad superior. Nos encanta construir mitos, está en nuestra naturaleza.

"Desde siempre, la religión es una convención social que mantiene a la gente unida, igual que el fútbol. Durante toda la historia, las personas hemos construido estructuras de adoración y oración. En la actualidad, el fútbol incluye muchos elementos de una religión: ir al estadio es como ir a la iglesia. Esto no es algo que yo haya inventado, muchos teóricos y filósofos han escrito sobre ello. Lo que yo hago es unir la tradición de pintar a nuestros ídolos con el fútbol".

Diehl tiene una visión realista dentro de lo que representa la industria del fútbol profesional, en la que los jugadores tienen contratos millonarios con cifras estratosféricas que nadie duda que

# IGUAL QUE EL FÚTBOL, LA RELIGIÓN MANTIENE A LA GENTE UNIDA.

merecen. "Si, creo que ganan demasiado dinero. Mi serie se basa en esa circunstancia, en cierto modo hago una crítica de la necesidad de satisfacer esos sentimientos cercanos a la fe religiosa".

Si la iglesia maradoniana leyera las palabras de Diehl se sentiría identificada. La fe en torno a Diego Armando existe y, aunque se considera una religión paródica o posmoderna, es real. Sus seguidores lo consideran el mejor jugador de todos los tiempos y veneran su figura como el Dios de una religión que nace en su corazón, de forma irracional, que no es fruto de una educación o el raciocinio. No es por azar que Diehl pinte a Maradona con un halo extra en su aureola.

"Diego tiene un 'extra', es especial. Creo que es el mejor jugador de fútbol que ha existido porque incluye otros aspectos propios de una divinidad: capacidad de liderazgo, carisma, exuberancia, etc. Es como un Dios griego, como Zeus o como Baco. Messi no es así".

A parte de los presentes, nos imaginamos que también hay jugadores que han sido descartados dentro de este catálogo de santidades, desterrados del altar mayor. "A la mayoría de los jugadores que he pintado los respeto personalmente, hay algunos a los que me niego a pintar por algún motivo, por ejemplo, si son racistas".

Nos sorprende no ver a ninguna divinidad femenina entre las representaciones de íkonen. "Por supuesto respeto a las mujeres que juegan al fútbol, pero esta serie está centrada en la reflexión del rol de los hombres en este deporte, en su papel de 'dioses' dentro de una religión. No se trata de hombres o mujeres, se trata del contexto y los mecanismos que operan ahí".



DAVID DIEHL  
ZURICH, SUIZA (1976)  
IG@DAVIDDIEHL\_ART



DAVID DIEHL



96



JOIASS



97

DAVIDDIEHL.CH

